

# Biblioteca de la crisis



## **Watchmen**

**Lucía Sánchez Artigas.**

Estudiante de 1º de Bachillerato.

*Watchmen.*

Moore, Alan; Gibbons, Dave

Últimamente se ha hablado mucho sobre que la mejor forma de acabar con la crisis es una tercera guerra mundial que desemboque en un solo gobierno para todos los países, ¿pero es realmente necesaria? En la novela gráfica *Watchmen*, la realidad que conocemos se ve alterada por un accidente de laboratorio que da como resultado un “superhombre” con poderes similares a los de un dios (el Dr. Manhattan), que cambia la historia ya que, como está de parte de los EEUU, estos ganan la guerra de Vietnam. Como consecuencia, ningún país se atreve a desafiarles, y la URSS empieza a almacenar misiles nucleares para poder hacerles frente, lo que lleva a Estados Unidos a hacer lo mismo. Resumiendo, los países van camino de su propia autodestrucción, igual que ahora. Puede que no sea tan acentuado, pero actualmente se invierte mucho más en el ejército que en intentar mejorar la situación social, con lo que se incrementa la industria armamentística, solo falta un detonante para que la guerra empiece. En *Watchmen*, esto ocurre cuando el Dr. Manhattan se harta de la Tierra y decide exiliarse a Marte, por lo que Rusia empieza a movilizarse. Cuando parece que la extinción total es inevitable, Adrian Veidt (un antiguo vigilante, conocido por ser el hombre más listo del mundo) se las arregla para teletransportar una especie de ser extraterrestre creado por él hasta Nueva York, y que explote. Con esto, mata a la mitad de la ciudad, pero la gente, aterrorizada por la posible invasión, se olvida de la guerra y empieza a colaborar entre ella, hasta el punto de que Rusia envía ayuda. Lo que quiero decir es que es posible salir de la crisis y evitar la guerra, si la gente empieza a dejar de ser tan egoísta y empieza a colaborar, ¿o es que siempre necesitamos un buen susto para reaccionar?



## **Los tónicos de la voluntad**

**Pablo Iruzubieta**

*Los tónicos de la voluntad*

Santiago Ramón y Cajal

Se trata de una obra intemporal sobre la investigación científica y sus métodos.

D. Santiago Ramón y Cajal comprende como nadie la moral que debe subyacer a un científico, su amor por el conocimiento y por el esfuerzo, pues si algo requiere un investigador es perseverancia, rigor y voluntad. Frente a la pereza “casi religiosa” de España, Cajal defiende los valores del trabajo y la importancia de una profesión que los dirigentes de este país parecen haber olvidado con su continua política de recortes en lo básico y privilegios en lo accesorio.



## **Eichmann y el Holocausto** **Los juegos del hambre**

**Sergio Gómez.**

*Eichmann y el Holocausto*  
Hannah Arendt.

Siempre hay alguien dispuesto a colaborar. Eso pensaba Eichmann, el burócrata que dispuso el traslado de cientos de miles de judíos a campos de concentración donde serían asesinados. El libro *Eichmann y el holocausto*, en el que se basa la película *Hanna Arendt*, relata su juicio en Jerusalén. La autora nos habla en él de la maquinaria del mal, de cómo alguien insignificante puede ser capaz del más horrible de los crímenes y de una situación de colapso moral general donde la conciencia es colonizada por la consigna, la orden y el cumplimiento del deber. ¿Quién era él para juzgar? se decía mientras mandaba a hombres a las cámaras de gas. Una de las polémicas que suscitó, a partir de su publicación en 1963 como reportajes en la revista *The New Yorker*, está relacionada con esa situación de colapso que llevó incluso a algunos judíos a aceptar la Solución Final colaborando en la organización de las deportaciones y, por tanto, en el exterminio.

Podemos ver a través de este texto que el mal no tiene la ferocidad de lo extraordinario. El malvado no es el personaje inteligente, despiadado y astuto que nos muestran los relatos de ficción. La maldad real es banal, insignificante, cotidiana e incluso burocrática. Se revela a través de las ideas aceptadas como indiscutibles en las que nos movemos diariamente. Discutimos la conveniencia o no de los recortes que realiza el gobierno pero entendemos la desigualdad en la que se sitúan como algo inevitable. Discutimos las cuchillas de las vallas de Melilla pero aceptamos las fronteras que colocan en la crisis permanente a buena parte del mundo. Nos indignamos con las mentiras y la corrupción de los políticos pero no discutimos el darwinismo social del que somos en parte víctimas y en parte beneficiados. Se revela también en aquellos que buscan ansiosamente su lugar en esta maquinaria, en este colapso moral de la crisis, donde siempre hay alguien dispuesto a colaborar.

**Yasmina Albero.**

Estudiante de 1º de Bachillerato.

*Los Juegos del Hambre.*  
Suzanne Collins.

En un opresor mundo futuro, y bajo el mando de un dictador sin escrúpulos tienen lugar los juegos del hambre, que son un recordatorio anual del poder del gobierno. Para ello, se elige al “azar” a un chico y una chica de entre 12 y 18 años de cada ciudad para combatir a muerte. El último que quede vivo gana.

El proceso ideado por Suzanne Collins para elegir a los combatientes es complejo, pero en resumidas cuentas, cuanto más pobre eres, más veces entra tu nombre en el sorteo y por tanto, más posibilidades tienes de salir (por este motivo he puesto azar ente comillas).

Esta situación, por lejana que parezca, no difiere mucho con la realidad actual porque se refleja muy bien una clara diferencia entre los ricos y los pobres. Esto es lo que pasa hoy en día, que debido a una mala gestión (por llamarlo de alguna manera), se ha creado una gran deuda que hay que pagar y las personas más afectadas por esta situación son las que carecen de recursos económicos.

Este problema va cada día a más y las medidas tomadas al respecto han servido poco o nada para mejorar. Tal vez deberíamos plantearnos un cambio radical, tanto en nuestra manera de pensar como de actuar, para así, conseguir mejorar la situación.